



## El coronavirus, en la misión diocesana

En Gamia (Benín) la población desconfía de los datos que proporciona el gobierno

### TEMA DE LA SEMANA

Un total de 70 víctimas mortales debidas a la Covid 19 son las cifras que ha hecho públicas recientemente el gobierno de Benín, junto con más de 5.000 personas contaminadas por la enfermedad. Comparado con la debacle que, en algún momento, se llegó a augurar para la zona, el balance hasta el momento es ciertamente sorprendente.

Nos acercamos a Benín desde Esta Hora para conocer de primera mano cómo están viviendo la pandemia en la misión diocesana de Gamia, el segundo destino de los misioneros asturianos, al que llegaron en 2018, después de asentarse en Bembereké en 1986. Gamia se encuentra al norte, en la parte "más pobre, más desértica y donde el Islám está más presente", explica el misionero Antonio Herrero.

Él mismo reconoce que cuando llegaron las

primeras informaciones acerca del coronavirus, el gobierno "reaccionó muy pronto e hizo confinamientos, control del aeropuerto y las iglesias se cerraron completamente". "Hubo mucho miedo –revela– porque pensábamos que aquí, en África, con los medios sanitarios tan escasos, con la cercanía propia del estilo de vida en la zona, donde poner barreras de distanciamiento es muy difícil, tendríamos una mortandad muy grande". →

### CARTA DEL ARZOBISPO

"Hombre y mujer los creó"

Pág. 3

### EVANGELIO DEL DOMINGO

"Se acercaba la Pascua de los judíos y Jesús subió a Jerusalén..."

(Jn 2,13-25) Pág. 3

### ENTREVISTA

J. Luis Alonso Tuñón,  
delegado episcopal  
de Piedad Popular

Pág. 4

[www.iglesiadeasturias.org](http://www.iglesiadeasturias.org)

 ArchiOviedo

 [www.facebook.com/arzobispadodeoviedo](https://www.facebook.com/arzobispadodeoviedo)

 Archioviedo

 Arzobispado de Oviedo

→ Un pronóstico que finalmente no resultó tan oscuro, lo que hizo que, paulatinamente, se hayan ido relajando las medidas sanitarias y que en la zona la gente no viva atemorizada como está sucediendo en otros muchos países.

Las cifras oficiales, sin embargo, tampoco son tomadas por la población al pie de la letra. Una falta de confianza en el gobierno que se debe "a que éste se está convirtiendo casi en una dictadura", destaca el misionero ovetense Antonio Herrero. "Estamos en tiempo de elecciones y se está controlando mucho a los partidos de la oposición. Por eso, la gente cree que las medidas de control sanitario pueden tener detrás intereses políticos, e incluso económicos, porque el gobierno recibe ayuda del exterior para prevenir y curar. La gente al final no sabe si eso está sirviendo para algo, o más bien tiene como objetivo enriquecer a la gente que está en el poder". "Por lo tanto —afirma—, lo cierto es que no sabemos si hay más coronavirus y está oculto y no nos informan, o si lo que nos dicen es de cara al exterior, para poder conseguir más ayudas económicas. Es un gobierno que no da confianza en sus informaciones".

Otra fuente de desconfianza procede del aluvión de informaciones que se propagan con gran rapidez en la zona a través de las redes sociales o whatsapp, y que defienden la teoría del "complot", por el cual esta enfermedad está creada para "terminar con la población africana". "Se advierte de que hay que evitar las vacunas porque traerán la muerte, y todo esconde un plan para reducir la población africana, muy abundante", explica Herreno. Una teoría conspirativa que cala con cierta facilidad porque "este pueblo ha sufrido mucho a nivel de control de la natalidad, medios anticonceptivos y proposiciones para que las mujeres no tengan tantos hijos". Esos hechos aún están recientes y afecta a la realidad del coronavirus: la gente no ve la realidad de la enfermedad, que allí no está tan presente, y puede que no acepten con facilidad la vacunación. "Nosotros sabemos, porque nos lo dijo Jesús, que "la verdad os hará libres", explica el misionero asturiano en Gamia, por eso, "luchamos contra toda posible manipulación de la verdad, tanto por parte del gobierno como ante todas esas teorías de complot", y "quisiéramos" —afirma— que la gente supiera discernir dónde está la verdad y dónde no. Y también que podamos liberarnos del miedo, que es otro virus que nos podría afectar, y es tan fuerte y tan negativo, o más, que las consecuencias físicas de una enfermedad".

Mientras tanto, la gente continúa hoy en la

zona con la alegría que les caracteriza, así como con su estilo de vida esperanzado y comunitario, tan importante en la zona. "No quisieramos que esos valores tan importantes para esta gente se perdieran", subraya Antonio Herrero, y Jesús nos da esa fuerza, cuando nos recuerda "No tengáis miedo, yo estoy con vosotros". Por eso, desde aquí, desde África, sabemos que aunque no nos está afectando tanto esa realidad como a los países ricos, principalmente Europa y Estados Unidos, queremos ser solidarios y ani-



Antonio Herrero, celebrando la eucaristía en Gamia.

mamos a que en estas circunstancias podamos aprender algo y empezar una vida más solidaria y con otros valores que no sean solamente los materiales".

### Otros problemas más graves

Mientras el coronavirus mantiene paralizado a una buena parte del planeta, en África la vida continúa con las grandes dificultades que siempre han tenido y no han cesado. En Benín no hay Seguridad Social y la medicina no es fácilmente accesible, lo que obliga a que la gente acuda, en primer lugar, a la medicina tradicional. Gracias a un proyecto de ayuda de Cáritas Asturias en la misión diocesana, es posible facilitar los tratamientos a personas principalmente con enfermedades crónicas como epilepsia, minusvalías o accidentes, cuyo mantenimiento supondría un gran gasto. "La Cáritas local también se organiza solidariamente para que puedan tener ayudas para ir al hospital, hacerse pruebas y poder tratarse", explica el misionero. "Es una realidad cotidiana aquí, donde hay muchas enfermedades y tiene que ser una red de caridad y solidaridad la que pueda responder cuando hay casos

concretos de enfermedades costosas a curar a largo plazo".

Otra de las grandes dificultades en Gamia, como en tantos lugares de África, es el agua. Un hecho que aquí damos por descontado y que allí se consume frecuentemente sucia y portadora de todo tipo de enfermedades. "Es verdad que ellos tienen una naturaleza más fuerte, tienen más defensas que nosotros y no son tan dependientes de las medicinas, pero construir pozos y facilitar el agua es algo básico aquí, y fue lo que hicimos en

la misión nada más llegar; hace tres años, gracias a la ayuda de Manos Unidas. Así, tenemos ya un gran depósito de 30.000 litros que reparte agua a siete fuentes distintas, a donde llega la población a recogerla". "También "Solidaridad con Benín" facilitó el que pudieran construirse varias bombas de

agua en distintos puntos de poblaciones que están lejos de aquí, pero dentro de la misión. Son ayudas muy importantes para la higiene y la salud, fundamentales porque en época de lluvias hay mucho agua, pero luego pasan varios meses donde no llueve nada y ciertamente llega a escasear, incluso para beber". La malaria, que afecta a todos los habitantes, incluidos los misioneros, es una de las enfermedades más mortales en la zona, junto con una alimentación muy pobre y repetitiva, que dificulta mucho la vida ordinaria y el trabajo.

**La malaria, la dificultad para disponer de agua potable, la falta de acceso a la sanidad y la pobre alimentación, los graves problemas**

Junto con todo ello, el misionero ovetense Antonio Herrero no quiere dejar de recordar que, a pesar de que el coronavirus no esté siendo especialmente virulento en la zona, la pandemia mundial sí que se hace notar en

África. Y lo hace en forma de retirada de proyectos por parte de ONGs, que se quedan sin fondos ni donaciones, y también acusando la crisis económica de los países ricos. "Ya había pobreza, pero ahora se va a hacer más dura. No sólo no la superaremos, sino que será cada vez más difícil sobrevivir. Las consecuencias del coronavirus aquí, por eso, ya se están viviendo".

## noticias de iglesia


La Conferencia Episcopal Española ha presentado los datos de la asignación tributaria registrados a favor de la Iglesia en la Declaración de la Renta de 2020, correspondiente a la actividad económica desarrollada en 2019. El número de declaraciones, en total, a favor de la Iglesia, ha sido de 7.297.646. Más de 8,5 millones de contribuyentes eligieron en libertad destinar a la Iglesia el 0,7% de sus impuestos, es decir, el 32,15%. En el Principado de Asturias, el número de declaraciones fueron 156.142, lo que supuso un 30,07% de los contribuyentes, un 0,09% más que el año anterior. Gracias a esta contribución, la Iglesia católica cuenta con más recursos para seguir realizando su actividad, que redundará en beneficio de toda la sociedad española. La cercanía de la Iglesia con los que sufren se hace visible en el portal [www.iglesiasolidaria.es](http://www.iglesiasolidaria.es), y el destino de todo el dinero recibido de los contribuyentes está recogido en la Memoria de Actividades de la Iglesia ([www.transparenciaconferenciaepiscopal.es](http://www.transparenciaconferenciaepiscopal.es)).

“El órgano en el Principado de Asturias” es el título de la vídeo conferencia, organizada por la Fundación José Cardín Fernández, para este próximo **jueves, 11 de marzo, a las 19h.** [www.fundacioncardin.com](http://www.fundacioncardin.com).

Ayuda a la Iglesia Necesitada ha acercado un Icono de la Anunciación de origen sirio, profanado por el Daesh. Recorrerá durante el próximo mes parroquias y conventos de Asturias. Más información en [www.iglesiadeasturias.org](http://www.iglesiadeasturias.org).

## CARTA DEL ARZOBISPO

# Hombre y mujer los creó

 Dentro del movimiento pendular con el que la historia se corrige a sí misma evitando los extremismos abusivos, no siempre se llega a una verdadera y eficaz rectificación, sino que a menudo simplemente se aboga por mantener el mismo error abusivo y extremo, pero gestionado por otro protagonista empoderado.

Entre los debates más vivos en los últimos decenios, está el diálogo profundo entre hombre y mujer, dando lugar a una revisión del marchamo que puede haber protagonizado injustamente la trayectoria antropológica durante demasiados siglos que ha impuesto una visión del mundo desde la óptica masculina. Esta concepción monocolor y excluyente, de índole “machista” ha sido pobre y empobrecedora, e injusta. Da lugar a otra posición igualmente pobre y empobrecedora e injusta: la “feminista”. La dialéctica machismo-feminismo no construye la relación nueva que necesitamos para superar tanto exceso y dolor.

El filósofo francés Jean Guitton, afirmaba que «la mujer posee la llave de nuestros abismos, es capaz de perderlo todo o de salvarlo todo». Pero si la mujer hubiese sido realmente el gran árbitro en el misterio de los hombres, como afirma el pensador galo, extraña su irrelevancia explícita en la marcha de la historia, o tal vez explique el injusto acoso y arrinconamiento que ha sufrido por parte del hombre. El varón tantas veces se ha considerado víctima de la mujer presentada como tentadora por sus señuelos y temida por su irreductible misterio, u otras veces se ha sentido salvador de la mujer vista bajo la fragilidad de un sexo llamado “débil”, de modo que desde esos roles de víctima o de salvador habría colocado a la femina en un segundo lugar para defenderse de ella o para defenderla a ella, afirmándose sólo él.

La bipolarización hostil y excluyente no ha ayudado jamás a la resolución de los conflictos, sean cuales sean su índole y su matriz. Por eso, el abuso “machista” no queda superado ni solventado con el abuso de nuevo cuño “feminista”, que pretendiese gestionar el problema desde la perspecti-

va contraria en una infructuosa alternativa, como quien pasase simplemente de la oposición al poder: no solucionar el conflicto de una relación, sino conquistar quién manda en él. Pero, aunque lo contradigan tantas páginas de la historia, el varón y la mujer son dos fragmentos de un único todo, cuya plenitud y sentido reside sólo en su mutua reciprocidad. Y así lo explicó Julián Marías: «El hombre y la mujer, instalados cada cual en su sexo respectivo –literalmente respectivo, porque cada uno lo es respecto al otro, cada uno consiste en “mirar” (respicere) al otro–, viven la realidad entera desde él».

Así lo afirma el relato bíblico de la creación del hombre y la mujer: “no es bueno que el hombre esté solo... le daré una ayuda adecuada” (Gen 2,18). No es fácil traducir la expresión hebrea, pero significa que esa ayuda que se le propone a Adán mirando a Eva es para reconocer en ella (y ella en él) la correspondencia que le completa y complementa. Vio Dios lo que había hecho y lo encontró bueno y bello. Se miraron el primer hombre y la primera mujer y se descubrieron uno para el otro, iguales, correspondientes, respectivos, llamados a redactar juntos toda una historia aún sin escribir.

Hay determinadas batallas que no corrigen los errores precedentes, sino que protagonizan los errores contrarios en un toma y daca que es estéril, dañino y destructor de la armonía primera cuando Dios nos hizo al hombre y a la mujer, sólo a nosotros, a su imagen y semejanza más acabada. Toda violencia que mancha y mata la vida del otro, y puede mancharse y matarla de tantos modos, es un atentado contra la ayuda adecuada que se nos da para salir de nuestra ceguera y soledad, pareciéndonos amorosamente al Dios Amor que nos hizo y nos puso frente a frente para que nos reconociésemos complementarios.

+ Jesús Sanz Montes, Arzobispo de Oviedo



## Evangelio del día

Jn 2,13-25

Se acercaba la Pascua de los judíos y Jesús subió a Jerusalén. Y encontró en el templo a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas sentados; y, haciendo un azote de cordeles, los echó a todos del templo, ovejas y bueyes; y a los cambistas les esparció las monedas y les volcó las mesas; y a los que vendían palomas les dijo: «Quitad esto de aquí: no convirtáis en un mercado la casa de mi Padre». Sus discípulos se acordaron de lo que está escrito: «El celo de tu casa me devora». Entonces intervinieron los judíos y le preguntaron: «¿Qué signos nos muestras para obrar así?». Jesús contestó: «Destruid

este templo, y en tres días lo levantaré».

Los judíos replicaron: «Cuarenta y seis años ha costado construir este templo, ¿y tú lo vas a levantar en tres días?».

Pero él hablaba del templo de su cuerpo. Y cuando resucitó de entre los muertos, los discípulos se acordaron de que lo había dicho, y creyeron a la Escritura y a la Palabra que había dicho Jesús. Mientras estaba en Jerusalén por las fiestas de Pascua, muchos creyeron en su nombre, viendo los signos que hacía; pero Jesús no se confiaba a ellos, porque los conocía a todos y no necesitaba el testimonio de nadie sobre un hombre, porque él sabía lo que hay dentro de cada hombre.



# Una Semana Santa 2021 “concentrada” en lo fundamental

José Luis Alonso Tuñón, Delegado Episcopal de Piedad Popular, analiza la próxima Semana Santa

El Delegado episcopal de Piedad Popular, José Luis Alonso Tuñón, desgrana cómo celebraremos este año la Semana Santa, al hilo de las “Normas de obligado cumplimiento para la celebración de la Semana Santa en parroquias y comunidades cristianas”, escritas por nuestro Arzobispo, Mons. Jesús Sanz, y publicadas la pasada semana en la página web diocesana.

**Esta Semana Santa también va a ser diferente, pero a diferencia del año pasado, podemos acudir a las parroquias, a celebrar los oficios. Y comenzando por el Domingo de Ramos, ¿qué particularidad va a tener ese día? ¿Debe llevar la gente ramo?**

Al no haber procesión, no hay bendición. Será una misa de domingo normal. En San Isidoro, por ejemplo, el día de Ramos tenemos habitualmente la plaza del Ayuntamiento a rebosar, y controlar ahí las medidas de seguridad se hace imposible. Hay que evitar todo eso. Se hubiera podido pensar en hacer las bendiciones sucesivas en misa de 11, 12 y 13 h. pero tampoco, porque si no hay procesión, no tiene razón de ser.

Puede que no sea una decisión muy popular, pero tiene que ser así. No se pierde nada de lo que es la celebración del Domingo de Ramos. Ese es el problema, que se identificó tanto el Domingo de Ramos con la procesión y la bendición de los Ramos, que el resto quedaba desvaído. Un porcentaje altísimo de gente iba exclusivamente a bendecir el ramo, por la tradición de que los ahijados llevan el ramo a los padrinos. Pero claro, pasó la tradición, la costumbre, por encima de la celebración. Este año es la misa del Domingo de Ramos como el pórtico a la Semana Santa.

**La Misa Crismal, del Martes Santo, también es una cita, sobre todo para los sacerdotes, muy especial. El año pasado no pudo celebrarse. Este año ¿cómo va a ser?**

La Misa Crismal será prácticamente igual que siempre. En definitiva la celebración consistía en la bendición de los óleos. El señor Arzobispo, haciéndose eco de las normas de Roma, invita a la participación de los sacerdotes, del Consejo, del Cabildo, pero siempre con la advertencia de mantener el aforo limitado. Incluso nos invitan a que

recojamos los óleos, puesto que el año pasado no hubo bendición, y celebrar así, como Iglesia diocesana, todo el presbiterio y el pueblo santo de Dios, unidos al Obispo que celebra los misterios.



José Luis Alonso Tuñón.

**Vamos al Jueves Santo, también una celebración muy especial, pero este año sin algunos símbolos propios del día.**

Por lo pronto, no hay lavatorio de los pies. Un aspecto externo muy importante en el tema de la seguridad. Y después, tampoco habrá procesión interior para llevar el Santísimo al Monumento. Se preparará el Monumento, pero lo llevará el sacerdote sin solemnidad. Se invita también a que se haga la oración, que suele hacerse en muchos sitios, después de la Santa Misa como una Hora Santa, teniendo siempre en cuenta el toque de queda.

**El Viernes Santo también ha llamado la atención porque se incluirá en la celebración una oración especial por los enfermos de la Covid 19.**

En la Liturgia de la Palabra del Viernes, es

importante es la oración de los fieles, que se hace de forma solemne. Un lector anuncia la intención, un segundo de silencio y el sacerdote hace la oración. Y este año, además de las diez intenciones que aparecen, hay una, la undécima, que será por todas las víctimas de la pandemia.

**Por su cargo como delegado episcopal de Piedad Popular tiene una relación especial con las cofradías. Es el segundo año que no van a tener procesiones, ¿cómo lo están llevando?**

A mí eso me preocupa mucho. Entre otras cosas porque indica un poco cuál es el fuerte de las cofradías. Si no hay procesión, ¿entonces nada? En este tiempo recuerdo un texto del profeta donde habla del pueblo de Israel en el destierro, donde afirman: “Señor, no tenemos ni príncipe, ni sacerdote, ni ofrendas, ni holocaustos, ni un lugar donde ofrecerte...” exponen su situación. Como nosotros aquí, que no tenemos procesiones, pero el texto del Antiguo Testamento, sigue y dice: “pero tenemos un corazón”, y eso es lo importante. Debemos interiorizar la celebración.

El hecho de que no haya una procesión no significa que no lo vivamos con intensidad, si es posible, incluso lo viviremos mejor, porque cuando tenemos procesiones siempre tenemos un extra de preocupación, al estar atento para que tantas cosas salgan bien.

**Un porcentaje altísimo de gente iba a misa solo a bendecir el ramo. Tanto, que el resto quedaba desvaído**

Ahora todo eso desaparece y sería precioso que nos concentráramos en lo importante de la Semana Santa, donde celebramos la muerte y la pasión de Jesucristo con la mirada siempre puesta en la resurrección,

en la vida. Como decía Machado: “no quiero ese Cristo, sino el que anduvo en la mar”, pues para llegar a la mar, hay que ir primero al Calvario. Es la concentración de todo lo que significa auténticamente la Semana Santa, todo lo exterior, en esta ocasión concentrado en ese corazón sencillo y humillado de Jesús.